



EDITORIAL >

La hora de Sheinbaum

La nueva presidenta de México dispone de un poder tan grande como los retos a los que se enfrenta: la pobreza y la violencia

E**EL PAÍS**

03 OCT 2024 - 05:00CEST



La presidenta de México, Claudia Sheinbaum.
SASHENKA GUTIÉRREZ (EFE)

México abrió este martes una nueva era política [con la toma de posesión de Claudia Sheinbaum](#) como presidenta. La primera mujer en dirigir el mayor país de lengua española del mundo empieza su mandato con un amplio margen de maniobra para luchar contra la pobreza y reducir la criminalidad, las dos mayores lacras de México. Aparte de la aplastante mayoría electoral que obtuvo el 2 de junio, con más de 30 puntos de diferencia sobre su inmediata competidora, Sheinbaum dispone de una fuerte mayoría en el Congreso —que en la práctica le permitiría incluso modificar la Constitución— así como de un partido —Morena— que gobierna en 24 de los 32 Estados mexicanos. Es un poder inédito que se enfrentará a retos igualmente formidables.

La polémica reforma judicial, que someterá a partir de 2025 al criterio de las urnas la elección de los jueces, puede devenir en un desastre en un país donde el clientelismo y la corrupción son moneda común. La presidenta, que en su discurso de investidura se atuvo a las líneas programáticas de su movimiento y defendió este cambio, aún está a tiempo de generar los amortiguadores necesarios y, en todo caso, evitar el dislate de que la abstención sea tan alta, como ha ocurrido en Bolivia, que la reforma fracasase precisamente ahí donde buscaba legitimarse: el voto popular.

[La hora de Sheinbaum | Opinión | EL PAÍS \(elpais.com\)](#)